

DISCURSO AGRADECIMIENTOS

Ante todo, nuestro agradecimiento al Excelentísimo Cabildo de Gran Canaria por estas distinciones que emocionan y estimulan nuestras trayectorias vitales y profesionales.

Personalmente, quiero ser el primero en felicitar a todos los distinguidos y animarles a perseverar en sus respectivas trayectorias porque no hay forma mejor de construir una Sociedad Civil más justa y solidaria.

Además, agradecerles que designen a este viejo rockero para expresar, en nombre de todos, la satisfacción por este honor concedido tan generosamente por la Corporación del Cabildo que hoy nos convoca.

Permítanme que les transmita una sensación, un pensamiento – muy personal- sobre el grupo de personas y entidades que hoy estamos aquí, ante ustedes, gracias a una serie de coincidencias y al empeño de esta Corporación Insular.

Al margen de las tipologías y méritos personales por las que se nos cita y nos emociona por este nuevo vínculo con la isla, les invito a reflexionar sobre lo que podemos haber dado a nuestra comunidad, a la isla, al mundo. Y ahí tenemos mucho que ver con esta isla de las artes todos y todas, desde las diversas actividades que han sido el faro de nuestras vidas desde esta Luz atlántica que es Gran Canaria.

No puedo dejar de sentir la emoción de escuchar los nombres de Lola de la Fé y Carmen Laforet. Quienes, junto a Eugenio Padorno nos describen una isla que de la Nada y sus Demonios nos traslada al Faro de la Puntilla con la trémula luz de Mafasca que alumbra también la cariñosa voz y letras visión de mujer que Lola mantuvo viva tras la ausencia de Pancho Guerra.

Más destacada aún es la presencia de la música en esta ocasión, cuando miro a mi alrededor y veo la potencia de paz, tan necesaria hoy, con este lenguaje universal, gracias al empeño de Dania Dévora, la capacidad de divulgación visual que mantiene

Alfredo Ayala o el empuje joven de Víctor a un folclore isleño que se ha convertido en fenómeno global.

De Isabel Torres sólo puedo decir que nació para luchar y una de sus mayores ilusiones fue llegar a este día, tras su éxito como actriz, para sentir esta emoción de quienes estamos sobre este escenario ante ustedes, reconociendo nuestro compromiso por “hacer de la vida una obra de arte”, como bien definió Néstor Martín-Fernández de la Torre.

Nuestra música, nuestras letras, nuestra historia y compromiso social, como ha sido la labor concienzuda y tenaz de José Miguel Pérez, han sido varias de las razones de ser de nuestra proyección turística, una actividad que se renueva gracias a muchos colectivos hoy representados en la Asociación de Turismo Activo y por nuestro inconfundible Antonio Santana, una de las figuras canarias más famosas en Escandinavia, convirtiendo el Alpendre del Amo en lugar de revitalización de millares de visitantes que huían del frío invernal en una época en la que las islas vivieron el mayor proceso de modernización y

transformación de su historia, gracias a personajes como Antonio.

La solidaridad, la hospitalidad y el esfuerzo para dinamizar la sociedad isleña tienen en Mojo de Caña, Hestia y la Asociación de la Casa de los Pueblos, un distinguido papel en la vida de la isla, recordando la vulnerabilidad y fragilidad de las relaciones sociales. Un esfuerzo que también realizan en el ámbito económico o comercial la Asociación Zona Triana, nuestro histórico centro comercial, o la empresa Operaciones Portuarias, en la puerta de entrada de tantas cosas que necesitan los isleños para su vida diaria, como así entendió Antonio Armas, quien esta semana fallecía repentinamente tras dejar un legado que forma parte de la historia naval de nuestro país.

No olvido nuestra gran historia deportiva, que hoy viene representada por el Club Voleibol Gran Canaria, ejemplo de tantos esfuerzos personales y colectivos para demostrar hasta dónde puede llegar la afición de unos jóvenes.

He dejado para el final en este breve resumen de los aquí homenajeados a Direna Alonso y Norberto Santana. Tras dos años de pandemia, un apocalíptico jinete que ha transformado el mundo, vemos en ellos la señal de esperanza, la entrega a la Humanidad, buscando los motivos, el diagnóstico y la cura. Una labor a veces poco comprendida y apoyada por quienes tienen que sostener los servicios esenciales y conseguir que toda nuestra creatividad, solidaridad, esfuerzo y compromiso sirvan también para que podamos ser un referente en la investigación y la ciencia.

...

De pequeño, crecí escuchando el eslogan “Gran Canaria, continente en miniatura”, recuerdo interrogarme, retóricamente, “¿y cuál es la dimensión del contenido?”, pero pronto me di cuenta de la sinergia mágica que vincula y encadena a este conjunto de islas, complementándose entre ellas y desde la cultura Grecolatina bautizadas como las Afortunadas. Más allá de los manidos conflictos interinsulares,

sólo la convergencia y la solidaridad nos harán progresar y ofrecer a nuestros descendientes un espacio común y diverso, con un rumbo consensuado y compartido, pero un rumbo único. La reciente fenomenología volcánica en nuestra amada isla de La Palma, nos ha dado una lección de solidaridad y generosidad a modo de ensayo de cómo la supervivencia y la reparación es cosa de todos, y todos somos Canarios. Permítanme la petulancia de usarme a mi mismo como prueba de mi experimento, soy el nieto mayor de una confluencia familiar donde unos conocidos apellidos como García Panasco de Armas, procedentes de Lanzarote, se mezclan con los Bautista Martín-Fernández De la Torre de Gran Canaria, eso me convirtió en el sobrino de 24 tías y tíos. Mi madre, pianista excepcional y pintora de gran gusto, insufló en mí el amor por la música con sus enseñanzas y mi padre -con su ejemplo- me dotó de una brújula ética que me señaló el camino a seguir en la vida. Desde aquí quiero agradecer públicamente a mis hermanas y hermano, el haber cuidado a mis padres mientras yo daba tres vueltas al

mundo, defendiendo el Derecho de los Creadores a vivir de su trabajo, siguiendo la suerte de sus obras y abandoné mis obligaciones de hijo primogénito, muy a mi pesar.

Por último, no se me escapa el papel clave que los buenos amigos han jugado a mi favor y también, públicamente, quiero mencionar a tres escritores y un músico, todos ellos canarios, José Luís Morales, Juan Cruz, Caco Senante y Juancho Armas Marcelo, porque siempre creyeron en mi. Gracias a todos por su atención y paciencia y de nuevo gracias a la corporación del Cabildo de Gran Canaria con su Presidente al frente por ayudarnos a luchar por un mundo mejor para nuestros descendientes.

Eduardo Bautista García, Las Palmas de Gran Canaria a 17 de
Marzo del año 2022